

Teorías, cambios, perspectivas

La teoría sociológica, como toda teoría científica, está en constante cambio. Las teorías científicas sufrieron un periodo de adormecimiento entre los siglos IV a. C., y XVII, pero desde esas fechas en adelante la transformación ha sido constante, no sólo en los conceptos centrales de la teoría, sino en las metateorías que permiten su análisis y ubicación en la condición humana. Como es ampliamente conocido y aceptado, los cambios en la teoría social deben responder a una dificultad adicional: los cambios del objeto mismo, más pronunciados que en la naturaleza inanimada.

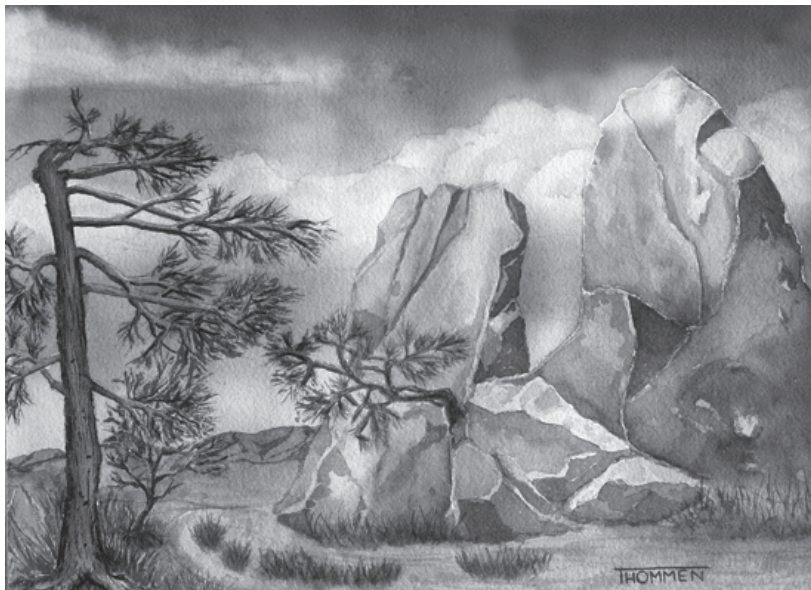
Pero hay algunas similitudes en las distintas ciencias, ya que todas parecen recorrer un camino similar: suele pasarse de una teoría identificada por nombres propios a una teoría donde las clasificaciones responden a tendencias y orientaciones. Así, la historia de la física puede hablar de Aristóteles, Galileo o Newton durante las fases de formación pero pasa a mecánica cuántica o electromagnetismo en el siglo XX.



Trayectorias

Año VII, Núm. 19

septiembre-diciembre de 2005

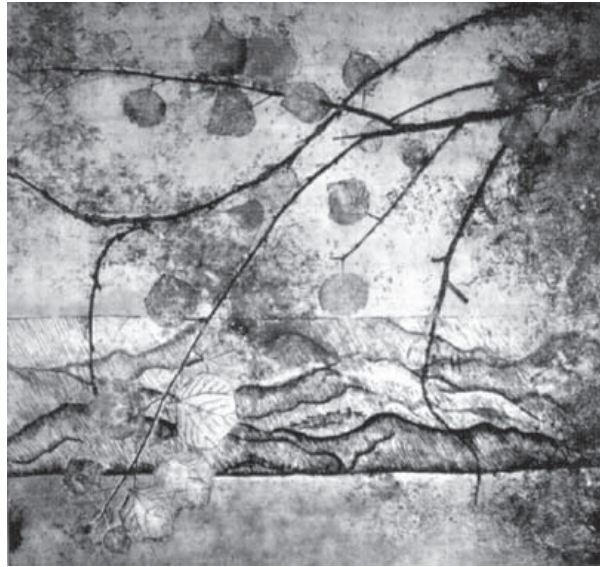


En el caso de la teoría social todavía mantenemos en el siglo XX cierta dualidad: por un lado, hablamos de la teoría crítica de Habermas o de la teoría de la estructuración de Giddens, pero también hablamos de estructuralismo, teoría de la elección racional, etnometodología y demás.

Esto último nos habla de la complejidad que ha adquirido el campo y, en ese sentido compartimos con otras ciencias las dificultades para lograr una teoría unificada. Si las fantasías del Círculo de Viena se derrumbaron antes de la Segunda Guerra Mundial, quizá sea cada vez más difícil retomar el ideal. Lo cierto es que no avanzaremos nunca en ningún sentido si no trabajamos en ello y la única forma de hacerlo es en la arena de la discusión abierta y sin condicionamientos. Este número de *Trayectorias* pretende ser una contribución a ese objetivo.

Émile Durkheim ha sido y es un pensador ineludible en la construcción de la teoría sociológica. Junto con Karl Marx y Max Weber forman el trípede sobre el que se asienta la moderna comprensión de la sociedad. Los sociólogos que han intentado reelaborar o aportar sus propias ideas a la teoría, generalmente han tomado como punto de partida un estudio detallado de las obras de estos pensadores.

Simmel suele ser un autor poco estudiado en las escuelas de sociología, pero ello no quiere decir que su contribución haya sido menor en importancia. Su texto *Sociology* figura entre los veinte primeros en la encuesta que la *International Sociological Association* realizó entre sus afiliados preguntando sobre los libros más importantes de la sociología.



Simmel se situó por delante de autores como el mismo Durkheim.

Parsons marcó a la sociología estadounidense del siglo XX como ningún otro. Su *The structure of social action* fue el libro más estudiado en las universidades estadounidenses. Puede decirse que no hay sociólogo vivo de esa nacionalidad que no haya leído gran parte de su obra. En un momento claramente hegemónica, hoy es resistida desde diferentes ángulos; dado que el mundo de

Parsons es ante todo un mundo moral, las ideas morales que lo sostienen son fundamentales para entender su idea sobre el funcionamiento del sistema social. Es posible que eso mismo sea lo que provoca las resistencias a sus teorías, pero la única respuesta a ello es más debate.

Como decíamos al comienzo, varias perspectivas se abren a la construcción de visiones contemporáneas del mundo social. Muchas son la consecuencia de procesos que se plasman en la dinámica de las interacciones sociales y que obligan a repensar las teorías que pretenden dar cuenta de ellas. Es inevitable que la teoría social clásica sea sometida a una revisión constante.

Pero las teorías tienen siempre un aspecto poco reconocido: ayudan (o entorpecen en ocasiones) a modelar la realidad y a promover acciones de transformación; por ello, son aceptadas y rechazadas más allá de sus propiedades científicas intrínsecas; en el caso de las ciencias sociales eso siempre fue más evidente que en las otras. Una revista de ciencias sociales debe estar en permanente atención a estos cambios y posibilidades. 🐦